

Pinceles, Pinceles...

Mi última entrada en el blog trataba sobre el curso titulado Mastering Inpainting impartido por James Bernstein. Durante esos cuatro días, tuvimos la oportunidad de hablar, o mejor, escuchar sobre pigmentos históricos y contemporáneos, aglutinantes, colores, aditivos, etc., pero no se dijo mucho sobre los pinceles, sus tipos y su evolución histórica.

La historia de los pinceles es bastante desconocida y en cierto modo, es difícil encontrar información sobre ellos, su fabricación y su evolución desde la antigüedad hasta nuestros días.

Es de suponer que los primeros pinceles aparecen al mismo tiempo que lo hacen las primeras manifestaciones artísticas, con las pinturas rupestres pero nunca se han encontrado restos de ellos. Por lo que yo sé el primer pincel conocido está fechado entre 1390 y 1352 A.C ., está hecho a base de fibras de palma, fue usado con pintura roja, y apareció en una excavación arqueológica en Tebas, Egipto (fig.1). De la misma forma, una de las primeras paletas de pintura fue hallada junto a unos pinceles, en una Tumba egipcia perteneciente a la princesa Meketaten, hija de Nefertiti y Akenaton (fig. 2), también en Tebas. Está hecha de marfil, contiene pigmentos amarillo, rojo, y negro y los pinceles son de juncos, puestos a macerar en por uno de sus extremos para conseguir un haz de fibras apropiado para aplicar la pintura.

Es en china donde el pincel se convierte en un instrumento muy similar a los que usamos ahora, consistente en un mechón de pelos de algún animal, (en algunas ocasiones también plumas) insertado en un mango de bambú, algunas veces en un material más exquisito como el jade o el marfil, y pegado por medio de una resina natural que actúa como adhesivo entre el haz de pelos y el mango.

En la cultura occidental, los artistas preparan sus propios pinceles hasta finales del siglo XVIII. Una de las primeras fuentes escritas sobre cómo fabricarlos se encuentra en el tratado de Cennino Cennini "El Libro del Arte". Escrito a principios del siglo XV, en él Cennini dedica dos capítulos a enumerar particularidades sobre los pinceles . Habla de dos tipos de pelo, el de ardilla y el de cerdo y da detalles de cómo fabricarlos, las diferentes durezas que se pueden obtener dependiendo de la parte del animal de la que

se tomen los pelos, como atarlos con un hilo o cuerda encerados y como usar los cañones de las plumas (buitre, ganso, gallina o paloma) dependiendo del tamaño deseado para el pincel en cuestión (fig. 3). En relación a los pinceles de cerda, explica que la mejor manera de ablandar las cerdas es usarlas primero en brochas grandes para encalar paredes, y después desmontar estas brochas para fabricar con sus cerdas pinceles, ya más pequeños, con diferentes formas, planas o puntiagudas. Para finalizar, también da detalles sobre cómo atar el haz de pelos y acoplarlo a un palo de arce, alerce o nogal.

A partir de Cennini, otras fuentes continúan mencionando los pinceles. Una de las más completas es el “Museo Pictórico y Escala Óptica” de Antonio Palomino. Publicado en 1720, da una larga lista de materiales usados normalmente en la fabricación de pinceles así como detalladas instrucciones para hacerlos. Recomienda el pelo de jabalí, perro, cabra, turón, meloncillo, cola de gato y ardilla. Para las virolas, recomienda el cañón de pluma de pato para los pinceles medianos, los de paloma, tórtola o perdiz para los pequeños, zorzal y malvís más pequeños aún y los de cuervo y grajo para los más grandes. Finalmente, para el mango recomienda usar palos de pino, álamo, peral, nogal, caoba, cedro o ébano. Y en cuanto a las instrucciones para hacerlos, explica cómo colocar las cerdas, atarlas y anudarlas con una cuerda encerada. También da una descripción del método para hacer pinceles con punta que, con muy pocas variaciones, está en uso aún hoy en día (ver video). También cuenta como flexibilizar los cañones de plumas para poder introducir el haz de cerdas y que forma tienen que tener los mangos para que se puedan sujetar en grupo fácilmente, con una sola mano.

Probablemente, todas estas detalladas instrucciones eran conocidas por los pintores de la época y se usaban con ligeras variaciones al gusto de cada uno.

A finales del siglo XVIII aparecen las primeras factorías de pinceles en Francia, y poco después en Alemania. A principios del XIX se introduce por primera vez la virola metálica en la fabricación. El metal más usado en aquel momento era el estaño y la alpaca, en la actualidad las más corrientes son de latón niquelado. Gracias a la flexibilidad del metal, aparecen en ese momento también nuevas formas de pinceles (fig. 5), lo que proporciona al artista una mayor variedad a la hora de escoger. Ambos, la virola metálica y el cañón de ave se siguen empleando en la actualidad.

También en este momento aparece en el mercado por primera vez el lápiz (*pencil* en inglés) Hasta entonces, la palabra “*pencil*” se usaba exclusivamente para denominar a los pinceles pequeños y apuntados hechos de ardilla o marta. Mirando los antiguos catálogos de materiales para artistas se puede observar que la palabra *pencil* se emplea durante un siglo al menos, para designar tanto al lápiz de grafito como a los pinceles

pequeños.

En dichos catálogos, los materiales que aparecen con más frecuencia como pelos del pincel son cerda y marta, pero también se mencionan habitualmente los de ardilla, el tejón, buey, oso, poni, etc. Como curiosidad, hay que apuntar que cuando se mencionan los pinceles de pelo de camello, éste era sólo el nombre comercial y en realidad estaban confeccionados a base de pelo de ardilla. También como curiosidad mencionar que en algunos de estos catálogos aparecen los pinceles de dos puntas, una por cada extremo del mango (fig. 6 y 7). Este tipo de pinceles no aparece mencionado en las fuentes, pero debía emplearse con cierta frecuencia.

En relación al cuidado que debía dársele a los pinceles, algunos autores recomiendan mojarlos en aceites no secantes (lavanda u oliva) al final de cada sesión para que los restos de pintura no endurecieran el pincel y así se mantuviera la flexibilidad. También se recomendaba limpiarlos bien de estos aceites antes de iniciar la siguiente sesión, para que éstos no interfirieran con los aceites secantes propios del óleo. Otra recomendación que aparece es la de no dejarlos apoyados sobre las cerdas, y tampoco dentro del agua o del disolvente que se esté empleando con la pintura, para que no perdieran la forma.

Otras fuentes en cambio, sugieren limpiarlos bien con un paño desde la férula hasta la punta para después proceder con un limpiador de pinceles o un jabón suave y agua, evitando siempre el uso del agua caliente o los detergentes fuertes, pues éstos podrían eliminar los aceites naturales contenidos en las cerdas y por tanto la flexibilidad del pincel y su capacidad de recuperar la forma. Otra sugerencia es frotar el pincel contra la palma de la mano girándolo mientras se lava, y seguir lavándolo hasta que el agua y la espuma este completamente limpia. Se recomendaba también terminar aclarándolo bien, sacudirlo para quitarle el exceso de agua y devolverle la forma antes de dejarlo secar por completo.

En los catálogos de materiales para artistas del siglo XIX se ofertan una especie de atriles para dejar secar o almacenar los pinceles boca abajo (figs. 8 y 9). Hay bastantes razones para dejar secar los pinceles de esa manera. Por un lado, si se dejan boca arriba, cualquier resto de pintura que quede en el pincel tenderá a desplazarse hacia la virola con lo que quedará allí acumulada engrosando el pincel y por lo tanto haciendo que éste pierda su forma; la causa más común de que un pincel pierda la punta es la pintura acumulada en la base de las cerdas. Otra buena razón, es que el agua que quede después del lavado, tenderá a deslizarse hacia el interior de la férula, lo que puede causar la degradación de la cuerda y adhesivo que sujetan las cerdas contra el pincel y

se puede soltar. También el agua puede causar la oxidación del metal de la férula y por lo tanto de las cerdas, lo que destruiría el pincel por completo. Finalmente, la última razón es que dejándolos secar boca abajo, es la propia gravedad la que ayuda al agua a deslizarse fuera del pincel y por lo tanto éste se seca más rápido.

En resumen, los pinceles son la herramienta más importante de los pintores, y una de las más importantes para el restaurador. Un buen pincel puede ser de gran ayuda para realizar el trabajo con perfección, y saber como son, como funcionan y como cuidar de ellos adecuadamente puede ahorrar una cantidad de tiempo y dinero bastante importante.

Bibliography

"Mural or Monumental Decoration: Its Aims and Methods. Comprising Fresco, Encaustic, Water-glass, Mosaic, Oil Painting. With an Appendix." (Book, 1869) [WorldCat.org]. Web. 01 May 2016.

Carlyle, Leslie. *The Artist's Assistant: Oil Painting Instruction Manuals and Handbooks in Britain, 1800-1900, with Reference to Selected Eighteenth-century Sources*. London: Archetype Publications, 2001. Print.

Full Text of "How Artists Materials Are Made" Web. 01 May 2016. Free content *The Art Amateur*, Vol. 13, No. 1 (Jun., 1885), p. 19 [Journal]

Full Text of "[Catalog]" Web. 01 May 2016. by N. Davies Cotton (Boston, Mass.)Published 1845 ca. Topics Artists' materials--Catalogs, Stationery--Catalogs.

Gettens, Rutherford J., and George L. Stout. *Painting Materials: A Short Encyclopaedia*. New York: Dover Publications, 1966. Print.

"Price List of Artists' Materials. : Janentzky & Co. (Philadelphia, Pa.) : Free Download & Streaming : Internet Archive." Internet Archive. Web. 01 May 2016.

Mayer, Ralph, and Steven Sheehan. *Collins Dictionary of Art Terms and Techniques*. London: HarperCollins, 1993. Print.

Osborn, Laughton, and Pierre Louis Bouvier. *Handbook of Young Artists and Amateurs in Oil Painting Being Chiefly a Condensed Compilation from the Celebrated Manual of Bouvier, Appended. A New Explanatory and Critical Vocabulary*. New York: Wiley and Putnam, 1845. Print.

Palomino De Castro y Velasco, Antonio, and Ceán Bermúdez Juan Agustín. *Museo Pictórico Y Escala Óptica*. Madrid: Aguilar, 1988. Print.

"Writing Palette and Brushes of Princess Meketaten | New Kingdom, Amarna Period | The Met." The Metropolitan Museum of Art, I.e. The Met Museum. Web. 01 May 2016. <http://www.metmuseum.org/art/collection/search/544694>

"Paint Brush | New Kingdom | The Met." The Metropolitan Museum of Art, I.e. The Met Museum. Web. 01 May 2016. <http://www.metmuseum.org/art/collection/search/551903?sortBy=Relevance&ft=brushes&pg=8∓rpp=20&pos=156>